



Noemí Gómez-Pimpollo, recibió una placa tras su pregón

Otra feria gigante



El gigante Don Quijote desfila durante la inauguración

AURELIO MAROTO ▼

La figura del Quijote emerge poderosa cada 24 de julio en La Solana. Junto a la sin par Dulcinea sale para dar brillo a la inauguración oficial de la feria. Son los gigantes de una feria gigante. Más de 30 actividades salpicaron otro denso programa oficial de festejos, con gran participación de las asociaciones, grupos y peñas locales, que tuvieron su cuota de protagonismo.

El viernes 24 de julio, a las 21 horas clavadas, la Agrupación de San Sebastián sonó. Comenzaba el desfile de la ilusión. Arrancaba la feria de Santiago y Santa Ana. Gigantes, cabezudos, bandas de San Sebastián y Municipal, y comitiva de autoridades, con los tres grupos políticos desfilando. Como debe ser.

El corto recorrido que une la Plaza Mayor con la entrada al parque municipal desde la calle Empedrada reunió a miles de personas, muchas de ellos niños que miraban con sus ojos abiertos de par en par. El corte de cinta precedió a un momento especialmente autóctono, la izada de la bandera local, junto a la fuente central del parque. *

“Un pregón para las personas”

“Pensamientos hilvanados que me identifican con La Solana a través de las personas, porque son ellas quienes hacemos la vida y la historia”. Inspirándose en el poema “Palabras para Julia”, de José Agustín Goytisolo, Noemí Gómez-Pimpollo construyó su pregón de feria “para las personas” –dijo-. Habló de La Solana como “un puñado de hombres y mujeres que de uno en uno no somos nada, pero que juntos tenemos el empeño de un pueblo imparables”. La inspectora de educación rememoró aquella clase del colegio Romero Peña, donde estudió EGB, se remontó a sus tiempos de instituto en el Modesto Navarro y habló de sus padres, Rafael y Juana. “A ellos debo mi identidad y mi fe (evangélica); en ellos tengo las raíces de mi laicismo cristiano, cada vez más acusado”.

Poesía quijotesca

En el acto del pregón se entregó el premio del 47º Certamen Nacional de Poesía, que tenía como tema obligado El Quijote. El jurado otorgó el premio al poeta conquense Luis Auñón Muelas. “Ya no quedan Quijotes del amor y de la vida” –dijo- antes de leer su poema ganador, un canto a las virtudes que encarna el protagonista de la inmortal obra cervantina.